LA PROTESTA

Año XIX — California 1235—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, SABADO 3 de ABRIL de 1915 — (Porte pago) — Núm. 2511

DIARIO DE LA MAÑANA

NUMERO SUELTO: 5 CENTAVOS

Suscripción mensual: $ 1.50 en la república

Giros y valores a nombre del administrador F. VILLARRUEL

La unificación proletaria

(Para los sindicalistas y comunistas)

Reflexionando en las divisiones producidas en la opinión de los trabajadores por la celebración del congreso de unificación, sacamos conclusiones desfavorables, que lastimarán a muchos, pero que son la expresión exacta de la verdad: una ignorancia completa, un desconocimiento casi absoluto de los principios más elementales de la libertad.

Lo que preocupa a sindicalistas y comunistas, la recomendación de la propaganda del comunismo anárquico, hay que decirlo con franqueza, es muy propio de la incapacidad, de la incomprensión, resultado de una instrucción deficiente. Las divisiones en la opinión, se explican solamente por esto; la mayoría de los trabajadores no está todavía en condiciones de elevar su pensamiento a esferas de armonía y de libertad.

¿Por qué la recomendación del comunismo anárquico es causa poderosa que dificulta la unificación del proletariado? ¿Y por qué la no recomendación de tal propaganda ha de motivar la armonía, la unión perfecta? Todos los que opinaron al respecto, en pro o en contra, no reflexionaron profundamente en el problema; si lo hubieran hecho, no verían, unos, en el retiro del comunismo el fin de las discordias proletarias. Es una inocentada creer que por el mero hecho del descrédito de una fórmula han de terminar las oposiciones que se hallan incrustadas en la mente y en el espíritu. Nada se consigue con borrar de los estatutos de la F. O. R. A. la cláusula comunista; ella permanecerá muy viva en el cerebro de los trabajadores que creen conveniente y justo propagar el comunismo anárquico. Las sociedades podrán unificarse; pero será un lazo puramente diplomático; de hecho, los trabajadores quedarán divididos por sus diferentes opiniones, pues no creemos que una fórmula, recomendada o no, tenga el poder de cambiar los juicios de los convencidos. Nada importa el desconocimiento oficial de una propaganda determinada; nosotros propagamos la anarquía, por ejemplo, a pesar de la oposición del gobierno.

Hay que convencerse de esto: «la cláusula borrada, desconocida oficialmente, existirá escrita en los cerebros, en los espíritus». ¿Queréis la unificación? Matad a todos los comunistas, ya que creéis que su propaganda obstaculiza la armonía obrera.

Recomendando o no, la propaganda comunista, la lucha entre los obreros existirá realmente — luego explicaremos vana preocupación la de los sindicalistas y de los comunistas.

El empeño de estos últimos, también es vano; la recomendación del comunismo que quieren mantener en los estatutos es causa, en verdad, que impide la unificación proletaria; pero esto no proviene de la recomendación en sí, sino de la ignorancia y del poco respeto a la libertad de propaganda.

La ignorancia supone que recomendación es lo mismo que obligación, y además cree que el obrero no debe preocuparse más que de intereses materiales; como si el obrero no fuera hombre y no tuviera el privilegio de concebir una sociedad superior a la presente, sin autoridad ni explotadores; sociedad comunista anárquica por la cual desea luchar para hacerla real.

La única causa de la desunión proletaria es la ignorancia y el amor un poco exagerado hacia las fórmulas de corte diplomático. Parece que se tratara de copiar los procedimientos estatales; se concede infinita importancia a la fórmula, al estatuto, a la ley, pero se olvidan las nociones reales de la mente, la finalidad de los juicios propios.

Si hubiera comprensión suficiente en los trabajadores, y también buena voluntad, cesarían todas las discordias, no solamente las provocadas por el retiro o la adopción de una fórmula; la comprensión y la buena voluntad engendran la armonía, la unificación perfecta. Para un hombre inteligente, comprensivo, una cláusula que no obliga no constituye motivo de pelea; la acepta o no, y nada más.

La comprensión, la inteligencia, falta entre los trabajadores; por eso estarán siempre divididos, apartados como enemigos, a pesar de cualquiera de las resoluciones oficiales de los congresos.

El problema esencial a resolver, es este: la instrucción del pueblo, la elevación de la capacidad mental y moral del trabajador.

El trabajador comprensivo y moralmente elevado se une, sin necesidad de fórmulas, con todos sus hermanos de miseria, combate las injusticias, lucha por una vida mejor, es amigo de los hombres, coloca sus esperanzas en un porvenir de libertad; es acción de hombre inteligente y bueno, entregarse a una obra de dignificación humana, de superación social.

¡Es acción de anarquistas!

Abandonemos las riñas por cuestión de fórmulas; atendamos a la realidad del hombre, a la realidad del pueblo; seamos maestros, educadores, divulgadores de ideas elevadas: así conseguiremos la unión, la defensa mutua.

Toda otra cosa resulta vana.

Ricard

ACTUALIDAD

Accionemos

Ya es tiempo, para nosotros, los libertarios, de que no haya más palabra digna de oirse que la que canten los hechos. Con el oido en la tierra orientemos nuestros pasos hacia donde suenen más reciamente los picos. Porque todo lo que no arraiga en la voluntad tenaz y demoledora, se vuelve, se está volviendo contra los trabajadores. Inútil la creación de estas hojas, inútil la canastilla dorada de nuestros gestos escritos, inútiles los congresos para fusionar las fuerzas rotas o desperdigadas, si no hay el temple guerrero que nos afiance a la tierra y nos obligue a accionar los puños o los garrotes!

En estas cosas actuales, de la lucha, del momento, lo que nos debe guiar es el resultado: paso al frente! Que sea tardo y penoso, o desenvuelto y liviano, importa poco; pero que sea para el frente. Remarcarse es una virtud de audaces. Pluma o palo, lo que tengas en la mano, ha de valerte como arma, a tí, que dices amar una vida que no es ésta, de libertad.

Ya es tiempo para nosotros, los anarquistas, de que no haya más palabra digna de oirse que la que canten los hechos. Los ideales son banderas; pero a éstas las entran a la pelea los hombres. La dirección de la fuerza se rectifica como la puntería, en el cerebro; pero la fuerza la hacen los brazos. La calle la abren los picos, la limpian de los obstáculos los cartuchos...

La vida habla por los hechos; por lo que se alza hacia el cielo, denso y cuajado de voluntad constructora, o lo que va hacia adelante, infinito y laborioso como un camino. — Compañeros anarquistas: ¡accionemos! Sino será inútil todo: hasta esta hoja...

Resurreccion

Sorprende la prolongación de ceremonias después que la fría razón ha descubierto el fondo de apariencias en que descansan; es que el espíritu humano llega a mecanizarse de tal modo, que lo ficticio adquiere preponderancias de realidad verdadera. Hay ilusiones que producen efectos de sonambulismo extraordinario; logran adormecer muchos siglos, fascinar al tiempo, encantar a varias edades a pesar de las sacudidas y llamamientos de la inteligencia que despierta, renovada cada mañana de la vida. Estas ilusiones, cuyos elementos íntimos constituyen humo de opio para la humanidad, acostumbran al espíritu a las vueltas eternas en torno del mismo objeto, sin dar la noción de los cambios que se efectúan en los hombres y en las cosas; mecanizan lo exterior y lo interior. Este fenómeno se explica por la calidad íntima de las ilusiones; una moral esencialmente espectativa y renunciadora, es natural que produzca el adormecimiento de las energías mentales y espirituales. Los efectos de las ilusiones cristianas son perfectamente lógicos; la resurrección de Jesús, que sucede a cada año en la creencia de muchas almas, corresponde exactamente a la virtud nirvánica de los primeros gritos lanzados por el Galileo en las aldeas y los campos de Judea...

Hoy resucita Cristo, pero en las ceremonias; como en años anteriores desplegamos la misma aparatosidad, maniobramos en el mismo sentido; resucita Cristo, porque estamos dormidos, porque aún permanecemos envueltos en el humo de opio de las ilusiones primitivas. No tenemos noción de los cambios en los panoramas de la realidad; porque, a pesar de nuestra indiferencia sonambúlica, todo se transforma dentro y fuera de nosotros. De tanto en tanto el rostro del tiempo varía de expresión; no percibimos, sensiblemente, las leves modificaciones que la acción de los siglos realiza en nuestra forma humana, como tampoco percibimos la modificación de las ideas y de los sentimientos. Si tuviéramos la inteligencia despierta veríamos que la resurrección de Cristo es imposible por medio de ceremonias; hallaríamos que Cristo no está en el cielo, sino en nosotros, nos daríamos cuenta de la suerte de la esencia de las ilusiones que él lanzó en el campo de los espíritus. La ceremonia de la resurrección de Cristo es la forma, la costumbre que aún perdura; en el fondo, los hombres hemos cambiado, como han cambiado todas las cosas.

Necesitamos desvanecer el sonambulismo; la bondad que Cristo realzó está en el fondo de nuestra alma; el tiempo, supremo innovador, la introdujo en nosotros sin que nos diéramos cuenta.

Despertemos, saquemos a la luz de la vida la realidad nuestra; quebrantemos la mecanización, las ceremonias frías, proyectemos sobre el mundo las energías elevadas que la esencia de la ilusión cristiana acumuló en nuestro espíritu a través de los tiempos.

Esta es la verdadera resurrección importante; resurrección que crea ilusiones activas, no espectativas, que nos impulsa a marchar al compás del ritmo de la historia, de las épocas incesantemente renovadas...

El Congreso de la Paz

Pocas son las manos limpias de sangre, y todavía mucho menos, las cabezas alumbradas de fraternidad mundial, en esta hora. Los burgueses se destacan en sus tallas homicidas, este instante. El campo del mundo es de ellos. Es su egoísmo grosero, su apetito de chacales que ruedan por los caminos de Europa, atronadores. Es su civilización de clase y de previlegio, que juegan hoy sobre la tabla europea con dados de hierro, a vida y muerte...

Oh, sí, son pocas las manos limpias de sangre. Y todavía, muchas menos, las cabezas alumbradas de luz de fraternidad, en esta hora! Bien lo sabéis, compañeros: nuestros hermanos de ideales que han resistido a la avalancha, serenos e irreductibles, están en el viejo mundo sitiados, batidos en el silencio, emparedados. No sabemos, no lo sabremos sino cuando ésto termine, cuantos esfuerzos heroicos les habrán roto en la yema, cuantas palabras de amor les habrán sofocado en las gargantas, los asesinos. Para una protesta así, como esa de Faure, que llenó el mundo y provoca este Congreso por la paz que está al realizarse, pensad las innumerables que morirán al nacer deshechas y acuchilladas en Rusia y en Alemania, en Inglaterra y en Austria. Pensad en la situación de los nuestros, en sus vidas contrariadas por el vendabal del crimen, en sus conciencias dolidas bajo el castigo de la impotencia. Pensad en vosotro smismos, en nosotros, si mañana los criminales de aquí nos abocan a un conflicto guerrero como el de allá...

Y hagamos que el Congreso por la paz a realizarse en Ferrol, adquiera la trascendencia de una jornada del Pueblo, inmortal!

Para las obras como ésta, salvadoras del honor del proletariado del universo, afirmadora de un ideal de humanidad, no es tarde nunca. ¡Ahora es la hora! Con nuestros esfuerzos libres podemos traer a la luz y hacer que accionen y marchen sobre la tierra del mundo todas, todas las protestas de los que aun tienen sus manos limpias de sangre, y las cabezas serenas amanecidas de luz de fraternidad!

Por la paz ¡guerra a la guerra!

El Congreso de los libre pensadores

Cómo debe ser su labor

Hoy se clausurará el séptimo congreso del Libre Pensamiento que estos días ha venido celebrándose en la Casa Suiza.

Hemos asistido puntualmente a las sesiones verificadas hasta hoy, y hemos sacado la consecuencia de que este congreso está mal llamado del Libre Pensamiento. Debió llamarse, sencillamente, «congreso de clerofobia», porque todos los oradores y oradoras que hicieron uso de la palabra, se dedicaron de un modo único a lanzar ataques furibundos contra la religión católica.

Nosotros los anarquistas, que miramos y juzgamos las cosas de la vida, a través de la verdad, tenemos un concepto más justo, más alto y más impoluto de lo que debe ser el libre pensamiento. La labor redentora del Libre Pensamiento no ha de reducirse tan sólo a más o menos furibundas manifestaciones clerófobas, que nada práctico producirán en finalidad. El concepto que los anarquistas tenemos del Libre Pensamiento es tan amplio, que hasta respetamos los errores religiosos, cualquiera que ellos sean, si esos errores se sienten y se creen con sinceridad.

Claro que, como librepensadores, los anarquistas estamose n el deber de destruir esos errores. Y este es sin duda, uno de los capítulos más esenciales de nuestras propagandas purificadoras. La labor librepensadora anárquica, es una labor catequista que realizamos razonadamente, detalladamente, para llevar a todas las conciencias equivocadas el convencimiento de que la verdad está de nuestra parte y el error de la tuya.

Y esto es también lo que en estos congresos se debiera verificar: prédica razonada. Mientras ellos no se efectúen en esa forma y mientras en ellos no se diluciden problemas trascendentales que aún están sin resolver, estos congresos serán perfectamente inútiles. Como decíamos hace pocos días, los fanáticos clerófobos, nos parecen tan despreciables como los fanáticos clericales.

Y estos congresoss, en tanto, por exceso de verborrea y por otras cosas. que callamos, no son más que aquella frase de Hamlet: «palabras, palabras y palabras».

El D. N. del Trabajo

MAS VICTIMAS

El Departamento Nacional del Trabajo es una dependencia estatal, burguesa; lógico es que sirva los intereses de la clase poderosa, de los explotadores del trabajador, de los zánganos. Siempre sirvió para eso aquí como en todas partes. Aquí, con la crisis, ahora, hace meses que está en gran auge su influencia, que se le nombra y se le recaba el empleo de una fuerza que debiera emplearse sola, imponiéndose. A él, al D. N. del Trabajo, se dirigen los terratenientes, los dueños de agricultura, los amos del bienestar de los pobres, pidiendo brazos y espíritus de alquiler. Y a él acuden para que los «acomode», los ubique, los que en este bravo país de opulencia y despilfarro, se mueren de hambre, a despecho de su juventud lozana, de sus arrestos obreros, fecundadores... Y así salen!

Desde estas mismas columnas, hemos venido contando al pueblo las víctimas que ha hecho esta dependencia estatal, entre los desocupados. Hoy contamos otra más, siquiera para que a fuerza de repetirlo, a algunos lleguen las versiones verdaderas y se salven todavía.

—El viernes, 26 del mes pasado, fueron enviados a Assunta, en la provincia de Córdoba, 16 trabajadores contratados para la recolecta de maíz en una chacra de un tal H. S. Fidens. Este señor, pretextando temer que una vez allá los trabajadores se contrataran con otro, no les abonó el pasaje. Se lo tuvieron que costear ellos. Antes de ir les fué informado que allá se les daría techo en que guarecerse de noche, y carne y sal y yerba, la tarea se les pagaría a 0.45 centavos la bolsa. Fueron.., Y ni una sola, ni una de estas condiciones fué cumplida. Cama en el suelo, guarida entre los matorrales, donde se los comían los mosquitos; carne como a los perros; ni sal ni yerba; y para peor, la absoluta imposibilidad de juntar siquiera dos bolsas de maíz al día. La chacra estaba invadida por la maleza y las espigas había que adivinarlas...

Protestaron, pero en vano; ni se les volvió a destino, ni se les mejoró la situación allí. Entonces se dirigieron al D. N. del Trabajo. Este fué mucho más humanitario con esos pobres: ¡envió cinco peones nuevos para que los suplantaran!

Este es el hecho, el nuevo hecho glorioso para esa dependencia del estado al servicio de la burguesía argentina. Nos los trae para que lo relatemos uno de esos 16 trabajadores. Ha llegado hasta aquí a pie y en los vagones de carga, oculta...

El Departamento Nacional del Trabajo, es una institución burguesa, ladrona y mistificadora!

El Congreso de la F. O. R. A.

Las sesiones de ayer.--Interesantes debates

LA DECLARACION DEL QUINTO CONGRESO

En la tercera sesión que se efectuó anteanoche, de 8 y 30 a 12 p. m., con asistencia de 59 delegados de la capital e interior y numerosa barra, los delegados anotados en lista para fundar los respectivos mandatos de las sociedades representadas, sobre la declaración del 5º congreso de la F. O. R. A., continuaron por orden haciendo la exposición de conceptos sobre la recomendación de propagar el comunismo anárquico.

Se manifestaron en contra Pedro Casas, L. Bernard — apoyando el dictamen de la comisión — el delegado de los marmolistas, Maqueira, F. Fort, Marotta.

El delegado de los electricistas leyó un buen estudio sobre comunismo apoyando en nombre del gremio el acuerdo del 5º congreso. El delegado de los albañiles, Pedro López y A. Biondi, sostienen el mismo temperamento.

Biondi refutó las afirmaciones de Marotta y otros delegados sobre la acción de los anárquicos comunistas tildados de «ilusos del mañana». Se ha dicho—agregó—que los idealistas no nos preocupamos de la organización ni de la lucha del presente y hemos demostrado durante los últimos años, que los únicos que nos preocupamos con sinceridad somos los anarquistas.

Negó que la declaración comunista sea la causante de la división en el proletariado pues, allí, en Europa, donde no prima esta declaración, la división existe por causas que no desaparecerán aquí con la eliminación de la recomendación sobre la cual se hace incapié.

Terminó diciendo que es inexplicable que los que aceptan el pacto solidario, que declara vamos hacia la emancipación completa, rechacen una definición categórica que explica en qué consiste esa emancipación por la que se lucha.

Las sesiones de ayer

La finalidad de la F. O. R. A.

A las 10 de la mañana se iniciaron las sesiones de ayer.

Preside Casas y actuan de secretarios Rigotti y Basterrica.

Se presenta al congreso, delegado por la Sociedad de Constructores de Carruajes de Montevideo, A. Zamboni.

Después de un breve debate, se acepta por unanimidad la representación, pero sin darle voto.

También se acepta la representación de los obreros de Berazategui.

Zamboni habló para explicar al Congreso el motivo de su delegación, que no era, dijo, con propósito de intervenir en los asuntos internos de la organización de aquí, sino para expresar el anhelo de sus compañeros de oficio. Manifiesta que a pesar de no existir en Montevideo en este momento la Federación Obrera, que ha desaparecido por varias causas, existe siempre el deseo de hacer efectiva la organización internacional para contrarrestar la acción de la burguesía. Cree que esta delegación de otro país, que demuestra esa vinculación entre los trabajadores, ha de tener un efecto moral de trascendencia.

Opina que hay que hacer como en Montevideo, donde se han unido todas las fuerzas para oponerse al propósito militarista del gobierno y que hay que ir cultivando esa solidaridad en vista de una posible ruptura entre los países de Sud América, empeñados actualmente en la adquisición de armamentos, a fin de responder en un caso dado al llamado a la guerra con la revolución social, volviendo las armas contra los tiranos que las provocan.

Al terminar su discurso, que fué muy aplaudido, se retiró a la barra.

Se continúa la orden del día.

El otro delegado de los albañiles, lee su exposición de conceptos sobre el comunismo y su propaganda, afirmando la resolución de la sociedad que representa.

Rigotti se manifiesta en contra, considerando, según sus juicios, que todas las ideas son prejuicios burgueses (?).

Remo Cotti, en nombre de los pintores, se manifiesta favorable, y dice que puesto que el obrero es víctima no solo de la opresión capitalista, sino de los elementos que sirven a la burguesía, es necesario ilustrar el criterio de los trabajadores para que dirija su acción a la supresión de todas las instituciones que le oprimen.

Niega que la recomendación por una definición sea motivo de desorganización y recuerda que después de 1905, en 1906, 7 y 10, hubo grandes huelgas y manifestaciones de solidaridad que desvirtuan esa suposición. Reivindico — agregó — para los anarquistas, la virtud de la sinceridad, respecto a la actuación entre los trabajadores, opinando con Malatesta, que se deben sacrificar los pequeños intereses para una conquista superior.

No se trata, terminó diciendo, de un interés particular aunque se diga que

lo tenemos ;porque es un interés universal lo apreciamos y por esto, reasumiendo, estoy porque se mantenga la declaración.

Los delegados de los zapateros se manifestaron contrarios; no obstante, dicen que su sociedad fué una de las que en 1905 votaron por el comunismo. Consideran que hay causas profundas para modificar la opinión de entonces.

Rosanova, en defensa del dictamen de la comisión, lee varios acuerdos de congresos anteriores de la F. O. R. A. y de otros países, donde los comunistas se manifestaron contrarios a la adopción de una determinada propaganda ideológica.

J. Morlas (carpinteros), lee, en defensa de la recomendación, una exposición de ideas justificando su propaganda en el seno de la organización.

Se pasa a cuarto intermedio a las 12 a. m.

***

Reanudada la sesión a las 2 p. m., se cede la palabra a Bardi (Picapedreros de Balcarce).

Se manifiesta favorable a la supresión de la recomendación.

Giribaldi sostiene que ha sido un ferviente defensor del comunismo en la F. O. R. A., pero que ahora niega su eficacia, aunque parezca dualidad, porque considera que la propaganda debe ser popular y en todos los terrenos, sin exclusivismos; por eso se declara partidario de que se suprima la cláusula de recomendación.

El delegado de los electricistas, afirma nuevamente sus conceptos favorables a que mantenga como hasta hoy el acuerdo del 5º congreso.

Solano habla para refutar lo dicho por otros delegados y después de varias consideraciones — que motivaron manifestaciones de aprobación de la barra — terminó reafirmando el criterio de la sociedad de O. Carpinteros, pues considera que no debe ser verdad lo que se afirma, que el rótulo comunista es lo que impide la unidad, puesto que la Confederación que existía sin él, antes de morir de inanición, resolvió ingresar a la F. O. R. A., con lo que a su juicio la unidad que se pregona ha sido realizada.

Nuñez pronuncia un sentido discurso en defensa de la resolución de la sociedad conductores de carros.

ZHabla después Casas quien se manifiesta en contra, de acuerdo con el mandato que trae. Cree que la recomendación en discusión está demás, pues los anarquistas no deben ilusionarse por el poder de la misma, porque en bien de las ideas anarquistas no debe hacerse aceptar al pueblo lo que no conoce, porque esto es contradictorio; recuerda que en Montevideo dijo una vez que la revolución mejicana era una farsa. (La barra le interrumpe y se produce una demostración hostil a sus palabras).

Calmados los ánimos, agregó que por los pasionismos personales se ha hecho abandono de la obra práctica, olvidando «La Protesta», las agrupaciones de afinidad, las escuelas, etc.

Considera que en la F. O. R. A., con rótulo o sin rótulo, los anarquistas harán la obra sana.

A continuación habló Bernard y Camilo Rodríguez, y se puso a votación el dictamen de la comisión, — que publicamos ayer — en el que se fija el criterio de conciliación sobre el asunto en debate.

Los delegados de los carpinteros de la capital, presentaron a la mesa una moción reafirmando el acuerdo del 5º congreso.

La votación se realizó con algunas observaciones, que fueron discutidas y después se hizo conocer el resultado con mayoría de votos por el dictamen de la comisión.

Votaron en minoría las sociedades de Carpinteros, Conductores de Carros, Albañiles, Pintores, Caldereros, Tabaqueros, Cortadores de Calzado y Cámara S. de Cocineros, de la capital; y del interior: Panaderos de Chacabuco, Oficios Varios de Punta Alta, Constructores de Carruajes de Rosario, Cámara S. de Cocineros La Plata y Oficios Varios de Berazategui.

Remo Cotti, manifestó que en el congreso se había repetido por varios que la declaración comunista fué impuesta por una mayoría, y que en esta otra imposición ha sido la pluralidad de votos lo que ha triunfado.

La barra le aplaudió estruendosamente y se produjo un tumulto que hizo necesario levantar la sesión.

***

Por omisión involuntaria no publicamos ayer las siguientes sociedades y delegados que figuraban en el congreso:

Capital: ESCOBEROS, Félix Ruíz y Jaime Alfonso); S. OFICIOS VARIOS (S. del Estero), S. Marotta; Ferroviarios de Tucumán y Mechita.

(Continuará)

De Administración

Suscriptores de Chacabuco

Se avisa a los compañeros suscriptores de Chacabuco—, que, esta administración ha nombrado agente en esa localidad al compañero Rómulo Muñoz, calle 25 de Mayo 40—donde se servirán dirigirse para el pago de suscripciones, etc.

El cuento del día

EL CASERON

En una calle de una ciudad érase una casa, un viejo caserón que estaba por venirse abajo; y si hubiera sucedido muchas familias hubieran quedado sepultadas en las ruínas.

El casero era avarísimo. El estado deplorable de su propiedad no lo inquietaba en lo más mínimo. Nunca se preguntaba si sus inquilinos no corrían graves peligros: lo único de que se cuidaba era de cobrar inexorablemente el alquiler.

Los inquilinos eran gente simple en su gran mayoría. Buenos, demasiado buenos; más todavía, eran unos verdaderos bobalicones.

Cuando las paredes crujían o caían algún pedazo de cal, señales precursoras de la caída total, se decían que al fin y al cabo no había porque inquietarse, que la casa resistiría mucho tiempo todavía. ¿No les aseguraba el dueño que eso había sucedido siempre?

Mientras tanto el peligro se hacía cada día mayor, hasta que al fin llegó un día en que los inquilinos se dieron cuenta de que si la casa estaba en mal estado toda la culpa era de la sórdida avaricia del casero.

Alguién rezongó y fué echado por el oficial de justicia.

Pero ya no pasaba un día ni una hora sin que sucediera algún accidente, a veces muy grave.

Por eso el número de los que rezongaban iba en aumento, y al verlo el casero que era hombre listo, pensó acudir a un expediente. Sembró con sus palabras venenosas la discordia entre los inquilinos, quienes desde entonces, ocupados en pelearse entre ellos, concluyeron por olvidarse de que la casa se tambaleaba.

¡Y el zorro del casero se reía de la estupidez de sus inquilinos!

La casa estaba de pie como por milagro; el día menos pensado iba a venirse al suelo. Por eso alquien exigió que viniesen los albañiles para asegurarla.

üI dueño de la casa entonces tuvo miedo: los inquilinos pagaban siempre puntualmente el alquiler, pero ya no eran tan dóciles como antes. Trató una vez más de calmarlos con buenas palabras, prometió que mandaría arreglar todo lo necesario y... no hizo nada de nada.

Entonces uno de los locatarios reunió a todos los vecinos y les hizo poco más o menos el siguiente discurso:

La casa en que vivimos es la casa de la desgracia. Todos los días sucede alguna. Muchos de nosotros hemos llevado al cementerio el padre o la madre o un hermano o un hijo. Y la causa de todo eso es el hombre, que puntual para cobrar, pero que de lo demás se desentiende. ¿Hasta cuando durará eso? ¿Seremos tan bobos para aguantar esta situación perpetuamente? ¿Y seguiremos enriqueciendo a ese sórdido avarón quedando continuamente expuestos a todas clases de peligros?».

Alguién gritó con voz amenazadora: —No, nó! Basta ya: hemos sufrido y tolerado demasiado.

Pues entonces escuchen. — Y poco a poco con buenas razones consiguió persuadirlos de que todos jundos debían de exigirle al propietario la demolición de esa ruína, desde que ya no había para ella arreglo posible, y que mandase inmediatamente construir una casa nueva y sólida.

Muchos dieron palabra de que no dejarían de agitarse y protestar hasta que hubieran empezado los trabajos y a ese objeto empezaron a hacer mucha propaganda entre los demás, aunque no tenían mucha práctica en escribir y no poseían el sugestivo arte de la elocuencia.

Algunos habitantes de las casas vecinas que sabían hablar y escribir bien, fueron a ofrecerles sus servicios que fueron aceptados con entusiasmo por una parte de los inquilinos, por los hombres simples y cándidos que fácilmente olvidan.

Otros en vez, les insinuaron que debían acordarse de que en casos idénticos las buenas personas de buen corazón que acostumbran ofrecer a los humildes sus servicios los habían plantado luego; y recomendaban: — Sean prudentes, reflexionen. ¿Cómo es posible que se interesen por nuestros asuntos hombres que viven en buenos palacios muy lejos de los peligros que encierran las casas que amenazan derrumbarse?...

No les hicieron caso. Y los señores que vivían en buenas y sólidas casas fueron los representantes de los inquilinos de la casa arruinada. Le hicieron varias visitas al propietario, sin conseguir nada, por supuesto, por cuyo motivo tuvieron que pedir a sus representados que aumentasen el grupo de los representantes. Y como que el casero era rico, más de uno bregaron para tener el honor de ser delegados para hablarle.

¿No ven? — parecían decirle a la población — a estos delegados que van a hablarle al patrón? ¿No ven? Nosotros estamos relacionados con ese hombre rico y poderoso.

Y entonces el problema ya no fué el de la restauración de la casa vieja; lo que más preocupaba a todos era saber quien sería el representante de los inquilinos.

Y desde entonces la comedia continúa igual: los inquilinos viven siempre en la casa vieja, cada día más desmantelada; el propietario sigue mofándose de los inquilinos que siguen pagándole el alquiler; y éstos se preocupan de elegir representantes.

... ...

La casa que se desmorona es la sociedad actual.

El casero es la burguesía, la clase dominante.

Los inquilinos son los proletarios.

La burguesía no tiene corazón.

La lucha para nombrar representantes que velen por los intereses del pueblo es causa de que esos intereses queden olvidados.

No es un cambio de personas lo que se necesita. Hay que transformar la sociedad entera. Nadie puede garantizarnos que será mejor que los demás; el hombre es el producto de la sociedad y del ambiente.

No se puede respirar aire puro entre la podredumbre.

Nosotros no queremos que el esclavo sea dueño, ni que el patrón sea esclavo. Eso sería un cambio de personas, no de sistemas.

¿Qué se ganaría con que el que está ahora en el bajo estuviera arriba mañana o, viceversa, que el que está arriba estuviera mañana en el fondo del abismo?

La venganza es de los dioses, y los hombres deben de mostrarse superiores a dios, y esto será el día en que háyamos sabido crear un ambiente, en el cual quede sofocado todo gérmen de maldad y vileza.

Los hambrientos y los hartos no podrán nunca comprenderse: viven los unos al lado de los otros; pero los hartos no comprenderán nunca como viven los hambrientos. Son en la misma nación dos nacionalidades diferentes; cuando un hambriento revolucionario se vuelve burgués harto es mucho peor que el que nació rico.

Por eso el proletariado no debe confiar sus intereses en mano de representantes burgueses ni de representantes obreros que se hacen burgueses.

F. Domela Nieuwenhuis.

CRÓNICA INTERNACIONAL

Desde Londres

Estos obreros ingleses tienen cosas de demonios. Declarada la guerra, vergüenza humana, deshonra obrera, acudieron a dar la vida por la patria que, lo mismo que de Dios, no conocen su forma, su color, su calidad.

Se puede defender el error, sacrificarse por él, pero lo que no se puede es vivir sin pan, sin carne y otros productos que dan calor al organismo.

Los burgueses — estos extraños animales que los zoólogos no han clasificado — opinan de modo diferente; tendrán razón, solo que la razón hasta ahora no ha imperado en el mundo, está lejos de ser una realidad; razón burguesa ha existido y aún existe y ella, con sus injusticias, prepara a los hombres oprimidos para la conquista del derecho.

Los burgueses ingleses, cuya filantropía he ensalzado en otra correspondencia por su comportamiento con los belgas rebajándoles el jornal, no han podido ejercer la misma filantropía con los obreros organizados. Si les fué imposible la explotación, en cambio obtuvieron de las organizaciones obreras algo importante: una cotización para los gastos de guerra y el privilegio criminal de vender más caras las mercancías.

Rebajar o no los jornales, y aumentar el precio de los productos esenciales necesarios a la vida es, como dicen los franceses, «guif, guif bourriquot».

No pudieron rebajar los jornales, por la decisión resuelta de las organizaciones, pero lograron aumentar el precio de los alimentos; con ésto se resarcen suficientemente.

Pero, el burro, a fuerza de palos y de carga, o cocea o se tumba; esto ha empezado a hacer el obrero inglés; primero a murmurado, luego amenazado y por último, casi pegado.

Todas las organizaciones se han movido dispuestas a reclamar aumento de salario.

Hoy se efectuará en Trafalgar Square una gran manifestación de protesta contra la carestía de la vida; lo menos, se reunirán cuatro millones de trabajadores.

Los obreros mecánicos escoceses del Clayde y Tyne, en número de 11.500 han cometido la gran heregía patriótica de declararse en huelga la pasada semana.

La huelga atañe a 200.000 obreros y tiende a generalizarse. Los del Clayde reclaman aumento de 6 shillings por semana y los burgueses ofrecen 6/2 shillings. Los del Tyne, reclaman 2 pennigs de aumento a la hora, los patronos ofrecen 1/2. Pero la huelga por la calidad de los obreros, por la extensión que iba adquiendo era un compromiso para el gobierno; éste se queja que de seguir le faltarán municiones y ha ordenado que termine mañana 1.º de Marzo, nombrando una comisión de arbitraje que arregle las diferencias y que si los obreros no están decididos a enseñar los dientes al gobierno como a los burgueses, se les dará un pequeño aumento provisional y, cuando la comisión arbitraria termine, la guerra habrá terminado probablemente.

¿Pero es la subida justificada?

Si los jornales no han aumentado, si nada que contribuye a la producción ha subido en buena lógica, los productos no deberían subir, pero la buena lógica es una señora que nada tiene que ver con el enriquecimiento burgués. Estos bípedos que pertenecen a la especie de los humanos sin humanidad, entienden de lógica matemática solamente. mente.

V. García.

(Concluirá).

Reseña Telegráfica

MEDIDAS DEL GOBIERNO INGLES

Nueva York. — El corresponsal de la United Press, en Condres, envió el siguiente despacho relativo al problema que presenta el alcoholismo:

«Inglaterra se halla en vísperas de una acción gubernamental muy seria para combatir los efectos del abuso del alcohol entre las clases trabajadoras. No se sabe todavía las disposiciones concretas que adoptará el gabinete ni los perjuicios materiales que irrogará la suspensión del expendio de licores a los millares de establecimientos que comercian en este renglón.

«Generalmente, créese que las medidas serán de carácter radical, prohibiéndose en absoluto la venta de bebidas.

«Por de pronto, el anuncio de estas disposiciones ha provocado un recrudecimiento del mal que se trata de extirpar, pues se ha observado que los establecimientos al menudeo se ven atestados de público que se provee de bebidas en gran escala, con el fin de que no les falte el día en que quede totalmente prohibida la venta. La previsión de algunos bebedores inveterados ha llegado al punto de que muchos se surten de manera a tener esas provisiones mientras dure la guerra.»

EL PROBLEMA DE LAS SUBSISTENCIAS. — GRAVEDAD DE LA SITUACION.

Madrid, — Noticias recibidas de Badajoz, dan cuenta de los disturbios ocurridos en diferentes aldeas, con motivo del encarecimiento de las subsistencias.

En Fregenal, San Benito, Villafranca y Los Santos, se reunieron muchos aldeanos con objeto de impedir la salida del trigo de aquellas aldeas, originándose motines en los que intervinieron los guardias civiles.

Grandes cantidades de trigo que estaban dispuestas para el transporte fueron derramadas, a consecuencia de la lucha que se entabló entre los amotinados y los guardias.

Madrid, Abril.—Comunican de Córdoba, que en Almodóvar del Río, se realizó una agitada manifestación obrera, con motivo de la miseria reinante.

Los manifestantes se dirigieron al Ayuntamiento, donde pidieron al alcalde la reducción del precio del pan y la obtención de trabajo, poniendo de manifiesto la precaria situación de las familias obreras, donde, por falta de lo solicitado se lleva una vida llena de estrecheces y angustias.

El alcalde prometió a los manifestantes ocuparse especialmente de sus peticiones y resolvió en el acto dar trabajo a algunos desocupados.

Dada la agitación reinante y ante el temor de que sea alterado el orden público, el gobierno ha ordenado la reconcentración de fuerzas de la guardia civil.

LA CARESTIA DE LA VIDA

Roma. — Dan cuenta de Boloña que los vecinos de una aldea situada en aquellas inmediaciones, se amotinaron a causa de la carestía de los víveres.

Después de haber realizado una tumultuosa manifestación de protesta, penetraron violentamente en la villa Stugni.

BOMBARDEOS

Londres. — Informaciones de Constantinopla dan cuenta del siguiente parte oficial turco:

«La flota rusa bombardeó el martes el distrito hullero de Eregli, cañoneando Sangualdak y Eregli. Los buques de guerra arrojaron 2000 proyectiles, que hundieron nueve veleros y destrozaron cuatro casas, pero sin causar daños militares.

«Los aviadores rusos arrojaron bombas sobre Eregli. Los pilotos turcos salieron en su persecución y los pusieron en fuga.

«Después del bombardeo, los buques enemigos desaparecieron en dirección al norte.

«La situación en los Dardanelos no se ha modificado.»

Londres. — Asegúrase que un vapor francés fué torpedeado el martes en aguas de la Mancha por un submarino enemigo.

Han sido recogidos y llevados a Dover dos sobrevivientes y dos cadáveres.

Del resto de la tripulación aún no se tiene noticias.

Las enseñanzas de la historia

Son muchos los compañeros que manifiestan por la historia un soberano desprecio, que dicen como el compañero «Uno que sufre» que «lo lógico es que nos preocupemos de lo que tenemos que resolver y dejar de discutir si los antiguos eran esto o aquello». Creo que esos compañeros están en un error. La historia es una ciencia que puede darnos útiles enseñanzas, claro está que si la interpretamos bien. Para nosotros ciertas cosas que apasionan a los burgueses provocando la redacción de enormes montones de escritos no tienen importancia. No vamos a perder tiempo en averiguar la influencia de la acción del coronel Díaz en la batalla de Curupaití, ni si Napoleón 1.º tenía o no dolores de barriga en la batalla de la Mascova ni si tal o cual personaje de escasa importancia mencionado en las historias ha existido o no: el averiguar esas y otras cosas por el estilo lo dejamos para los burgueses desocupados que no saben en que entretener sus ocios. Pero conocer el estado del proletariado en tal o cual país, en tal o cual época y el origen y las causas de eso nos importa mucho, muchísimo porque de esos conocimientos podemos sacar útiles lecciones aplicables en la actualidad a nuestras luchas. La historia se repite porque el hombre, aunque muy cambiado por algunos conceptos, es siempre el mismo, por otros conceptos, y cuando las circunstancias se presentan iguales o parecidos efectos. El conocer, siquiera sea a grandes rasgos, las incidencias de la lucha que sobre el planeta ha estallado y sigue más o menos viva entre privilegiados y desheredados desde el día que un ladrón se declaró por primera vez propietario, nos es muy útil porque la experiencia nos alecciona y nos libra de errores ya reconocidos tales, y es la historia la que conserva la memoria de esos estados y de esas incidencias. El origen y el desarrollo de las instituciones burguesas nos importa mucho conocerlo porque nos da una idea de los medios empleados por los burgueses para afianzarlas venciendo la oposición popular o engañando al pueblo. Esos estudios son muy útiles y no tengo por consiguiente por mal empleadas las muchas horas que en esas lecturas he pasado ni el medio día que me costó mi artículo «Propietarios y desheredados». Y por eso voy a decir algunas palabras más.

En ese artículo, tal vez, por la prisa, según parece, no he sido todo lo explícito que hubiera sido menester, porque el compañero «Uno que sufre» en su réplica («La esclavitud») expresa su duda sobre si creeré que él discute por interés de predominio personal o si discute una mentira a sabiendas. Debo declarar que nunca he supuesto nada parecido a eso: creo que dicho compañero estaba en un error y he tratado de demostrarlo, nada más. No he leído el libro de Clemencia Jacquinet en el que él se basa, no puedo, por consiguiente, juzgar el mérito de ese escrito, aunque por otros trabajos de ella que he leído la considero un autor recomendable; pero si la Jacquinet se expresa como el compañero «Uno que sufre» ella también está en un error.

No he dicho que el esclavo antiguo era libre ni que lo es el esclavo moderno ni mucho menos que los dominados hayan impuesto nunca su voluntad y sus deseos a los dominadores para que los acaten y satisfagan aunque los dominados hayan sido alguna vez por breve tiempo los dominantes; porque eso sería un absurdo; no he dicho esos disparates. Lo que he dicho es otra cosa muy distinta.

En un artículo mío dije que abatir la organización obrera sería entregar al burgués el proletariado atado de pies y manos. El compañero «Uno que sufre» contestó que a su juicio los burgueses habrán hecho siempre lo que han querido del proletariado y lo siguen haciendo. Y como que eso es grave error yo le demostré que los proletariados pusieron en muchas ocasiones limitaciones a la ra-

pacidad de los burgueses y para eso hubo hermandades o sociedades secretas y corporaciones gremiales. Y que ahora las sociedades de resistencia imponen limitaciones a la voracidad capitalista no hay quien no lo vea. El poderoso explota, oprime, veja y se abusa en todas formas, lo está haciendo y siempre lo ha hecho; pero no en el mismo grado. Cuando el proletariado está más unido y algo más capacitado o cuando otras circunstancias le son propicias, el burgués sigue explotando y oprimiendo, que eso lo harán mientras existan las desigualdades sociales; pero algo menos.

En la esclavitud, como en la miseria hay diferencia de grado. Hubo un tiempo en que el esclavo no era considerado gente sino una cosa comparable o vendible del que su poseedor tenía el derecho de usar y abusar en la forma que quería. Ese derecho sin trabas le reconocían al amo las leyes romanas al principio y las leyes europeas y americanas también al principio. Pero luego ese derecho fué restringido. Algunos emperadores romanos dictaron leyes al respecto. Tocante a los esclavos negros las naciones europeas empezaron con prohibir la trata. Los tripulantes de los barcos negreros si caían en manos de los buques de guerra franceses o ingleses eran ahorcados y los negros libertados. Luego en muchos puntos de América se dictaron leyes por las cuales el amo no podía condenar a muerte a un esclavo porque sí: debía de acusarlo ante un tribunal especial que lo condenaría o no según su parecer. Luego se dictaron otras medidas en favor de los esclavos negros, quienes llegaron hasta ganar sueldo. Antes el que nacía de negra esclava era esclavo, después se le declaró libre. En pocas palabras: la esclavitud fué cada vez menos pesada hasta que fué abolida.

En el mundo antes y ahora, todos poco o mucho fuímos y somos esclavos, pero en diferente grado. El que se encuentra estaqueado quisiera estar engrillado, éste quisiera estar en una estrecha celda, pero sin estar aherrojado, el que está encerrado en una celda se encontraria aliviado si lo dejara pasear afuera una media hora por día, el que anda por la calle está sin duda más libre que el que está preso, el proletario libre está más libre que el siervo atado a la gleba, éste está más libre que el esclavo sometido todo el día al látigo del capataz y así sucesivamente. La esclavitud es siempre esclavitud, la miseria es siempre miseria; pero un alivio en las penas vale mucho.

Y esos alivios algunas veces han sido concedidos por los amos por filantropía, otras veces por conveniencia y muchas veces el paciente, el esclavo los ha conquistado con sus esfuerzos. En esa lucha entre los opresores que quieren oprimir y explotar sin tasa ni medida y los oprimidos que piden o exigen un alivio o luchan para acabar con la opresión hay avances y retrocesos. El terreno conquistado penosamente tras larga serie de luchas a veces se pierde de golpe: otras veces el terreno conquistado de golpe a sangre y fuego con grandes sacrificios se pierde después poco a poco. Pero peor fuera no luchar.

Luchando los antiguos impusieron condiciones a los burgueses. Si la Jacquinet no lo dice no importa, las antiguas corporaciones impusieron salarios y horarios estipulados de acuerdo con las autoridades a los comerciantes e industriales. Ahora se hace lo mismo por las sociedades de resistencia a pesar de las autoridades. El burgués tiende a implantar en todas partes la jornada de 24 horas: el obrero pide o exige la de 8 o la de 6. El ideal del burgués es no darles nada en pago a sus obreros, tenerlos encerrados en su presidio-establecimiento y comprarlos o venderlos cuando lo cree conveniente: el ideal del obrero es cobrar lo más posible y el estar lo más alejado posible de la odiosa fábrica. Entre esas dos tendencias hay guerra continua. Hasta ahora la burguesía ha llevado la mejor parte: sin embargo tuvo que hacer muchas concesiones, y mayores tendrá que hacer hasta su desaparición si no quebramos en nuestras manos la poderosa arma de lucha que es la organización obrera.

Blas Barri.

Nuevos partidos politicos

En Tucumán y en Entre Ríos acaban de fundarse dos nuevos partidos políticos. El de Tucumán inventólo un senador llamado Brígido Terán y el de Entre Ríos, no sabemos quién.

A este paso, no tardará el día en que, multiplicados los partidos por la desmesurada ambición de los políticos de oficio, haya tantos partidos como habitantes tenga la república, excluyéndonos a nosotros y a unos cuantos indiferentes.

Y, entonces, el chiquilín Oyhenarte, jefe del «oyhenartismo», hablará en plural con su vocecita atiplada y hasta el propio di Tomaso se dará un «corte bárbaro».

¡Ah, pícara vanidad política!

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Instrucciòn popular

EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA

Por oposición a la enseñanza religiosa, a la que cada vez muéstranse más refractarias gentes de muy diversas ideas políticas y sociales, se preconizan y actúan las enseñanzas laica, neutral y racionalista,

Al principio el laicismo satisfacía suficientemente las aspiraciones populares. Pero cuando se fué comprendiendo que en las escuelas laicas no se hacía más que poner el civismo en lugar de la religión, el Estado en vez de Dios, surgió la idea de una enseñanza ajena a las doctrinas así religiosas como políticas. Entonces se proclamó por unos la escuela neutral, por otros la racionalista.

Las objeciones a estos nuevos métodos no faltan, y a no tardar, harán también crisis las denominaciones correspondientes.

Porque, en rigor, mientras no se discIernan perfectamente enseñanza y educación, cualquier método será defectuoso. Si redujéramos la cuestión a la enseñanza, propiamente dicha, no habría problema. Lo hay porque lo que se quiere, en todo caso, es «educar», inculcar en los niños un modo especial de conducirse, de ser y de pensar. Y contra esta tendencia, todo imposición, se levantarán siempre cuantos pongan por encima de cualquier finalidad, la independencia intelectual y corporal de la juventud.

La cuestión no consiste, pues, en que la escuela se llame laica, neutral o racionalista; o, según nuevas y posibles denominaciones, naturalista, realista, etc. Esto sería un simple juego de palabras trasladado de nuestras preocupaciones políticas a nuestras opiniones pedagógicas.

El racionalismo variará y varía al presente según las ideas de los que lo propagan o practican. El neutralismo, por otra parte, aún en el sentido relativo que debe dársele, queda a merced del preceptor según el grado en que sea capaz de permanecer libre y por encima de sus propias ideas y sentimientos. Mientras enseñanza y educación vayan confundidas, la tendencia, ya que no el propósito de modelar la juventud conforme a fines particulares y determinados.

Pero en el fondo la cuestión es más sencilla si se atiende al propósito real más que a las formas externas. Alienta en cuantos se pronuncian contra la enseñanza religiosa, el deseo de emancipar a la infancia y a la juventud de toda imposición y de todo dogma. Vienen luego los prejuicios políticos y sociales a confundir y mezclar con la función instructiva, la misión educativa. Mas todo el mundo reconocerá llanamente que tan sólo donde no se haga o pretenda hacer política, sociología o moral y filosofía tendenciosas, se dará verdadera instrucción, cualquiera que sea el nombre en que se ampare.

Y precisamente porque cada método se proclama capacitado no sólo para enseñar, sino también para educar según principios preestablecidos y tremola en consecuencia una bandera doctrinaria, es necesario que hagamos ver claramente que si nos limitáramos a instruir a la juventud en las verdades adquiridas, haciéndoselas asequibles por la experiencia y por el entendimiento, el problema quedaría de plano resuelto.

Por buenos que nos reconozcamos, por mucho que estimemos nuestra propia bondad y nuestra propia justicia, no tenemos ni peor ni mejor derecho que los de la acera de enfrente para hacer a los jóvenes a nuestra imagen y semejanza. Si no hay el derecho de sugerir, de imponer a los niños un dogma religioso cualquiera, tampoco lo hay para aleccionarlos en una opinión política, en un ideal social, económico o filosófico.

Por otra parte, es evidente que para enseñar primeras letras, Geografía, Gramática, Matemáticas, etc., tanto en su aspecto útil como en el puramente artístico o científico, ninguna falta hace ampararse en doctrinas laicistas o racionalistas que suponen determinadas tendencias y, por serlo, son contrarias a la función instructiva ne sí misma. En términos claros y precisos: la escuela no debe, no puede ser ni republicana, ni masónica, ni socialista ni anarquista, del mismo modo que no debe ni puede ser religiosa.

La escuela no puede ni debe ser más que el gimnasio adecuado al toeal desarrollo, al completo desenvolvimiento de los individuos. No hay, pues, que dar a la juventud ideas hechas, cualesquiera que sean, porque ello implica castración y atrofia de aquellas mismas facultades que se pretende excitar.

Fuera de toda bandería hay que instituir la enseñanza, arrancando a la juventud del poder de los doctrinarios. Verdades conquistadas, universalmente reconocidas, bastarán a formar individuos libres intelectualmente.

Ricardo Mella.

Liga de E. Racionalista

Hoy en Belgrano 1660 e 8 a 9 p. m., Biología, por Ernesto M. Sonois: de 9 a 10 p. m., Urbano Rodríguez, sobre: educación Racional.

Mañana, domingo, de 8 a 9 a. m., Taquigrafía, por José M. Ruibal: de 9 a 11 a. m., declamación, por la señorita Leonilda Barrancos.

Centro Obrero del Oeste

El lunes 5 del corriente el compañero Gregorio Berman, dará una conferencia en el local de este centro, calle San Eduardo, 3415, que versará sobre: «La misión de los centros obreros.

A continuación hablará otro compañero sobre sociología.

Muy importante

Se avisa a los compañeros del interior y exterior que remiten dinero en cartas simples a esta administración, que en lo sucesivo no lo hagan, pues, son numerosas las cartas con dinero que se pierden.

Esta administración no puede entablar reclamación a la Dirección de Correos si no tiene los comprobantes debidos. Recomendamos a todos los que remitan dinero lo hagan por «carta certificada o giro postal».

Agencia de "LA PROTESTA" de Rosario

Se avisa a los suscriptores y demás compañeros, que esta administración no reconocerá ningun pago hecho al exagente Isidoro Iglesias, y que ellos deben hacerse directamente a la administración, o de lo contrario al compañero Pedro Casas, La Plata 224.

Agencia en Bahia Blanca

Todo lo relacionado con la agencia de «La Protessta» y demás periódicos de propaganda dirigirse al compañero J. Ramos, calle Moreno 87, Bahía Blanca.

Suscriptores de Punta Alta

Se avisa a los suscriptores que no estén al corriente con las suscripciones del diario, se sirvan hacerlo antes del primero de Abril, pues de lo contrario nos vemos obligados a suspenderles el diario.

Por pago de suscripciones pueden dirigirse al agente compañero, José Donatelli, o a esta administración directamente.

La conferencia de mañana

A beneficio de "La Protesta"

Organizado por el comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas, se realizará el domingo 4 de Abril a las 2 p. m. en la Casa Suiza, una gran conferencia sociológica y concierto musical.

Los profesores F. Brambilla, Sebastián Masaferro, Politti, Asanti y Cieri, ejecutarán piezas escogidas.

Hablará el doctor Victorio M. Delfino, sobre «La conflagración europea — Ideas generales — Plan e iniciación de la guerra — Fuerzas — Revelaciones sugestivas, cuadro estadístico — El arte frente a la ciencia de la guerra o sea Napoleón y Molke — Duración — Consecuencias probables y conclusiones».

El compañero R. González Pacheco, clausurará el acto.

Entrada general 0.50.

Los compañeros que quieran colocar entradas pueden retirarlas de California 1235.

Publicaciones recibidas

Del exterior: L'Era Nuova, Volontá, Il Libertario, La Guerre Sociale, La República, Unión Chauffeurs. Del interior: «Diario de Sesiones», ((de la provincia de Santa Fe), «La Voz del gremio gastronómico», «El Trueno», de la capital: «Nuevos Rumbos», ,,España», «Fray Mocho», ,,Humanidad Nueva», «Revista de Filosofía».

Comentarios

Otra vez Huerta

Anúnciase que el bandido Huerta, ex dictador de Méjico, torna a su país, para tomar parte nuevamente en las luchas políticas. No bastaban los cabecillas Villa, Zapata, Angeles y demás asesinos de su calaña, que otra vez aparece éste, a quien teníamos descartado, creyéndole tranquilamente en España dedicado a la grata tarea de comerse los millones robados a su pueblo.

¡Triste destino el del infeliz pueblo mejicano! He ahí a lo que lo llevaron las ambiciones encontradas de sus políticos de oficio. Y ahí tienen también los hombres de buena voluntad un espejo donde podrán aprender a odiar y despreciar, como nosotros, los sistemas sociales y políticos que hoy rigen en el mundo.

Los radicales triunfan

Ha resultado inexacto que, como dijeron anticipadamente los demócratas cordobeses, obtuvieran los radicales una franca derrota en esa provincia. Han triunfado relativamente y hasta se proponen apoyar la candidatura Loza para la gobernación de Córdoba.

Además, cuentan con mayoría en las cámaras santafecinas. Con tal motivo su entusiasmo es grande y se proponen organizar brevemente, a fuerza de pan, recias propagandas para las próximas elecciones de la capital.

Y no es esto tan solo. También los radicales, según confesó un prohombre a un periodista, tienen la seguridad de que su candidato sea elegido presidente de la nación cuando ese cargo quede vacante.

Esto, claro, va a costarles una enormidad de pan a los radicales. ¿Llegarán a regalarlo? Es lo único que saldría ganando el pueblo en tales juegos.

La presidencia de la nación es una verdadera canongía. ¿Verdad, don Victorino? Y creemos que los que ahora tienen las manos en la masa, no se dejarán arrancar la tajada así como así, porque el comedero es una cosa muy sagrada, más sagrada que el día de hoy.

Pero, de todas maneras, hemos de ver, regocijados, entretenidas y nuevas escenas de este sainete político. Y ellas nos divertirán muchísimo más que un latoso discurso del diputado Jiménez.

TEATROS

COMEDIA

El lunes debutará la nueva tiple María Pujol con la opereta «En Sevilla está el amor», reducción de la comedia de Boumerchais.

EN EL LAGO DI COMO

El Centro F. jóvenes aspirantes del arte, prepara para la noche del 10 del corriente una función que se realizará en el salón «Lago di Como», Cangallo 1756.

Se pondrá en escena el grandioso drama de Octavio Mirbeau titulado: «Los malos pastores».

VIDA OBRERA

Sociedad Nueva

En Berisso se ha constituído una sociedad de obreros frigoríficos.

Pide a las sociedades y centros que editen periódicos envíen un ejemplar.

El Secretario.

Sociedad Obreros Constructores de Carruajes, Carroteria y Auexo

Compañeros:

La Comisión Directiva os invita a la asamblea general ordinaria, que se realizará el día miércoles 7 de abril a las 8 p. m., en nuestro local Méjico 2070, a fin de tratar la importante orden del día:

Lectura del acta anterior, lectura de balances, movimiento de la casa Emilio Ros, reforma del artículo 51 de nuestros Estatutos, asunto Bartolomé Rufinengo, tratar sobre la solicitud de ingreso al sindicato de un ex patrón, asuntos varios.

Compañeros: en vista de la importancia de los asuntos a tratarse, os rogamos puntual asistencia.

La Comisión.

Funciones y Conferencias

Contra la guerra

La Agrupación «A Prepararse», ha organizado un mitin de protesta contra la guerra, que se efectuará el domingo 11 del corriente a las 3 p. m., en la Plaza Constitución.

Pro "Tierra y Libertad"

Un grupo de compañeros ha resuelto dar una función y conferencia a beneficio de «Tierra y Libertad», visto su crítica situación y el anuncio que dejará de aparecer por falta de recursos.

La función se realizará el 10 de abril en Australia 1837. Se pondrá en escena «Fin de fiesta» y otras obritas sociales. La conferencia está a cargo del profesor Julio R. Barcos.

Las entradas pueden retirarse de esta administración California 1235.

Entrada general, — con un número de la rifa de un hermoso cuadro — 0.30.

Centro de E. S. de Belgrano

El domingo 4 de Abril se realizará en Amenábar 2059 a las 4.30 p. m., una importante conferencia.

Hablará Giordano Bruno sobre: Una gran figura anarquista ante la guerra.

Centro E. S. de Sarandi

Este Centro efectuará el domingo 4 de Abril una conferencia pública en la calle Mitre y Estación Sarandí a las 3.30 p. m.

Este acto servirá de inauguración y estímulo hacia este Centro compuesto por un núcleo de compañeros conscientes que con sinceridad y abnegación luchan por la educación del pueblo.

¡Trabajadores, no faltéis!

Nota. — El Centro está instalado en la calle Donovan 224, Sarandí, se reune los martes y viernes de 7 a 10 p. m., en donde se recibirán adhesiones.

Centro "Juan Jaurés"

Este Centro efectuará una función cinematográfica y conferencia el sábado, 5 de Abril a beneficio de su caja social.

La conferencia estará a cargo de Eugenio Albani que versará sobre: Instrucción pública».

Recitación de poesías por la niña Carmen Pellegrini, e importantes vistas.

La función se realizará en el cinema Perla», calle Dominguez 916, esquina Rivero (Piñeyro).

Marítimas

La compañía Mihanovich anuncia que los pasajes a Montevideo han sido rebajados, a contar desde hoy, a 17 pesos ida, y 30 ida y vuelta, a las 10 de la noche, quedando como antes, en los vapores de las 7 p. m., o sea 15 y 25 pesos respectivamente.

Los vapores de las 7 p. m., saldrán diariamente de ambas capitales, a excepción de los domingos. Esta compañía despachará un vapor a las 10 p. m., cada segundo día.

Las boletas de vuelta correspondientes a pasajes vendidos antes del 1.º de abril por las compañías Mihanovich, Delfino y — anteriormente al 4 de abril — Lambruschini, serán aceptadas indistintamente en cualquier vapor de esas compañías hasta la fecha de su validez.

Nómina de los vapores de ultramar surtos en el puerto:

Dársena Norte. — Reina Victoria, P. Mafalda, Hollandia.

Dique 4. — Holger, Muansa, Luisiana, El Uruguay, Byrón, Clan Macbride, A. de Kersaint, Vittorio.

Dique 3. — Strathlornes, Ekaterini, Prinsessan Ingeborg, Cometa, Amstelland, Cavour, Orangemoor.

Dique 2. — Eugenia Granada, Erodiade, Ethelstan, Dalemoor, Langholm, Jessmore, Westmoor.

Dique 1. — Atlanta, Kilbride, Gieneden, Borborema, Hostilius, Toro. Regent, Chachán, Pte. Mitre, Treloske, Goodwood, Pagassarri, Gantoise.

Dársena Sur. — Cheniston, Harpón, Riachuelo. — Alf. Moino, Fluminense, Eretza, Mendi, Claudio, Radmington, King Inwal, Henry R. James, Mississipí, Bellagio, Gobernador Bories, Cachalote, Storfond, Angola, Nentmoor, Rosario.

Dock Sur. — Neuquén, Noorddijk, Pearlmoor, Vulcano, Nordgrap, H. Laird, Emanuel Accame, H. Warrior, Willesdon, Etna, Jacuhy, Hesperides.

Vapores esperados:

Hoy: inglés Frank Parish, de Newport, con carbón; idem Thessaly, de Liverpool con carga.

Hoy: inglés Highland Piper, de Londres, con pasajeros y carga; italiano Italia, de Génova, con carga.

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA

Oficinas: California 1235 — U. T. 317, Barracas

LA PROTESTA en la calle, de mayor formato, ampliada, crecida bajo la crisis: es una afirmación del pueblo, un grito de triunfo, un gesto de libertad. ¡Viva la Anarquia, muchachos!

LA PROTESTA ha sido incendiada por la policía dos veces; asaltada doscientas veces, lo menos; perseguida y odiada de los burgueses desde que vive. ¡Pero aùn vive, compañeros! Es como tú y como yo: un Hombre libre peleando á la tiranía. Ponte á su lado, como aquel y como el otro y seremos muchos Hombres!

Contra todos los gobiernos, LA PROTESTA. ¡El es el diario del pueblo porque es el diariö de los oprimidos. Defenderlo es defenderse. Apoyarló es afirmarse.

¡VIVA "LA PROTESTA", AMIGOS!

Precio 5 ctvs. — **Suscripción mensual $ 1.50**

Wladimiro Korolenko (19)

El músico ciego

Resonaron pasos en la terraza. Todos miraron hacia la puerta, la chiquilla compareció y detrás de ella el ciego.

Evelina sintió que todas aquellas miradas se fijaban sobre ella; pero no mostró ningún embarazo. Atravesó el salón con su paso habitual y, encontrando la mirada escudriñadora del tío Máximo, le respondió con una sonrisa de reto. El veterano se turbó y Ana Mikhailowna examinó ansiosamente a su hijo.

Este que había seguido a Evelina con ademán de hombre al que importa poco saber donde lo llevan, se dirigió sin más hacia el piano.

Evidentemente olvidaba la presencia de los extraños y en aquel momento solo el instrumento musical existía para él.

Desfloró las teclas con la punta de los dedos; esbozó algún acorde. Los invitados comprendieron que buscaba una inspiración en su alma, o más bien en el estado presente de ésta, y un silencio profundo reinaba en la sala, mientras el ciego pensaba atentamente, con las manos extendidas en las teclas. La noche penetraba por las ventanas abiertas. Allá y acullá verdosos grupos de árboles se veían iluminados por la luz de las lámparas. Los tres jóvenes invitados predispuestos por el murmullo vago de los primeros acordes e impresionados vivamente por el extraño soplo de genio que se reflejaba en la fisonomía del ciego, esperaban conteniendo la respiración.

Pedro, alzando hacia el espacio sus dos inútiles pupilas, seguía callado; escuchaba en su alma la oleada desencadenada de las múltiples y nuevas sensaciones.

Las oleadas de una vida marchita se apoderaban de él, lo sacudían en sus crestas, luego lo depositaban dulcemente sobre la arena, como una barca volcada, para arrastrarlo de nuevo y luego volverlo a soltar, hasta lo infinito. Sus rasgos reflejaban una febril ansiedad y sus pobres ojos se alargaban atravesados por rayos imprevistos.

Varias veces pensó que iba a verterse la síntesis melódica de semejante «caos» y creía el ciego oirla tomar forma.

Poco después, inquieto todavía, recogido por una nueva oleada, se abandonó en acordes sonoros que sucedían rugiendo como tormenta.

Poco a poco se estableció el orden en aquellas armonías dispersas. Las voces de la Naturaleza hablaron: el genio del viento, el murmullo de la selva, el susurro del río y el rumor confuso de los crepúsculos lejanos, todo esto ligado con la trama de una emoción profunda, apenas definible.

Bajo los dedos del ciego aquel eco del ser íntimo se fundía dulcemente con los del ambiente. La imaginación se esforzaba en dominar el efluvio complejo de la Naturaleza; pero parecía como si debliitase. Las ondas superiores embestían a la tenue melodía; ésta lograba de cuando en cuando resistir, se recrecía, dominaba el tumulto. Y luego, el torrente surgía, reforzado en sus furores por la derrota pasajera y la pobre vocecita cedía ofuscada, perdida.

El tío Máximo se preguntaba en vano donde y como había podido Pedro concebir una semejante amplitud de sonoridad.

Finalmente, el huracán armónico se iba calmando, para deshacerse en un gemido prolongado, indefinible. Las vibraciones de las notas agonizaron lentamente.

Un silencio religioso pesaba sobre los presentes. Luego la admiración les hizo prorrumpir en aplausos, los transportó bien lejos de aquellas paredes modestas, y a horizontes vertiginosos. Pero se encontraron bien pronto donde se hallaban realmente, agitados en grado sumo por la obscuridad del jardín, por las manchas de luz proyectadas sobre los árboles, por la buena intimidad de aquel salón, por la presencia de la joven.

Y de nuevo, a medida que el ciego continuaba en su improvisación, subían a cimas más altas, buscando confusamente para su contemplación siempre puntos más lejanos.

La melodía ahora se insinuaba débil y sutil a través de la sonora sinfonía, que era la de una antigua canción popular, toda llena de amor y de dolor, todo un himno de triunfo y de desventura. Pedro probaba de traducir sus sentimientos en una de las formas que habían sido más familiares a su infancia y a su juventud.

Y la antigua canción nacional calló también, con una nota tremolante que agitó las alas por la habitación, y murió.

Los ciegos tienen muchas dificultades que vencer para asimilarse las notas, Pedro había sido secundado en el lento y difícil estudio de su ardiente vocación. Apenas cada una de sus manos ponía su parte respectiva, y él lograba armonizar su juego, el resultado, imprevisto para él, de esta fusión, le facilitaba la realización y la elaboración preparatoria le era más difícil que su impaciencia por obtener el resultado final. Así es que perdía el recuerdo de sus esfuerzos tanto más pronto cuando la armonía obtenida por él era más agradable. Todavía encontraba que entre los representantes de la nota en el papel y su ejecución integral se tocaban demasiadas teclas, ya que antes que el signo fuese definitivamente encarnado en la melodía debía pasar a una mano, retenerse en la memoria, fijarse en ella y recorrer luego el camino de retorno hacia la mano. Así se había desarrollado sobre todo su imaginación, las pocas fórmulas aprendidas con un mecanismo tan complicado no quedaban más que en el estado de temas que recibían de él una marca individual o bajo los cuales él laboraba según la inspiración del momento.

Estas fórmulas pertenecían casi exclusivamente al ciclo de las canciones populares ukranianas.

Desde que las conoció por primera vez, no habían cesado nunca de ocupar su alma y se le reaparecían constantemente. Y hasta en aquel momento, mientras traducía las emociones tan inmediatamente personales y actuales, una a una de estas fórmulas amigas, aquella audición primitiva en las «dondka» de Yokhim, reaparecía, aunque amalgamada, en la extraña sinfonía, hasta el punto de que el hijo primogénito de Stavrotchenko, músico de profesión, que conocía muy bien la romanza, le había costado mucho adivinar su presencia analizando la original inspiración del ciego.

La música no tiene edad ni conoce las cuestiones de opinión y de palabras. Los ojos de los tres jóvenes brillaban en sus rostros, inflamados por la emoción.

Y al mismo tiempo una luz inusitada brillaba hasta en los ojos del padre, de aquel viejo escéptico.

—He aquí uno que sabe su obligación, —murmuró el buen hombre. — ¡Pero es posible tocar tan bien!

Ana Mikhailowna miraba a Evelina, la cual habiendo dejado caer su labor, contemplaba al ciego como en éxtasis. Esta comprendía a su modo aquella música. Encontraba en ella el murmullo del agua que caía en los antiguos canales del molino abandonado y el susurro de las hojas en los caminos desiertos y obscuros.

La fisonomía del ciego no reproducía ninguno de los sentimientos de su auditorio. Lo que tocaba no le producía todavía la satisfacción que iba buscando. Las notas supremas tenían un temblor, un lamento desolado, el reflejo de la voz. La madre la recordó; ésta conocía bastante bien aquella expresión.

En su memoria renació el recuerdo de la hermosa jornada de primavera en que su hijo, a orillas del río, se había desvanecido, atontado por la multiplicidad simultánea de las sensaciones de la Naturaleza que se le revelaron de improviso.

Los concurrentes se animaron, oyéndose en la sala voces y risas. Stavrontchenko corrió a abrazar al ciego con efusión. Los jóvenes le estrecharon la mano, el estudiante le predijo un gran porvenir.

—Si, es verdad, — añadió el primogénito, — usted ha sabido asimilarse maravillosamente el alma popular; es usted dueño absoluto de ella.

Pedro estaba estupefacto. Por primera vez era él el centro de las conversaciones, y al soplo de aquellos entusiasmos revelósele una vehemente conciencia de su fuerza.

(Continuará).